

Hallazgos y Desafíos para Mejorar la Calidad de la Educación Básica Hondureña

- 1. **EFICACIA EDUCATIVA.** Es urgente una ampliación significativa de la cobertura escolar, especialmente en el nivel de Pre Básica, en el Tercer Ciclo de Básica y en Educación Media, donde aún quedan muchos niños y jóvenes fuera del sistema. La información disponible da cuenta que la cobertura estudiantil ha tenido modestos avances durante los últimos años, aunque no suficientes para alcanzar los promedios regionales. Los avances han sido más importantes en Pre Básica y los dos primeros ciclos de Básica, no así en el tercer ciclo de básica y en la Educación Media, en los cuales necesita aumentarse significativamente, especialmente en el área rural donde la oferta educativa es reducida.
- 2. **EFICACIA EDUCATIVA.** Deben impulsarse procesos que apoyen el mejoramiento de los niveles de aprendizaje, especialmente en Matemáticas, hasta llevar al país a ser competitivo a nivel internacional. Tanto las evaluaciones nacionales de fin de año como las internacionales en las que Honduras ha participado, indican que los resultados del aprendizaje son sumamente bajos, particularmente en matemáticas, a pesar de los esfuerzos que durante varios años se han hecho por superar los niveles actuales. Los informes de las evaluaciones estandarizadas nacionales han venido reportando anualmente las temáticas específicas de cada espacio curricular y en cada grado evaluado. Identificando en cuáles temáticas los estudiantes presentan bajos niveles de aprendizaje. Sin embargo, esta amplia y detallada información para cada uno de los 18 departamentos y 298 municipios de la organización político administrativa del país que se ha generado en los años 2015 y 2017, aún no ha sido utilizada para diseñar los procesos de capacitación de los docentes en servicio.
- 3. **EFICIENCIA EDUCATIVA.** Se requiere un aumento importante en los niveles de finalización del tercer ciclo de la Educación Básica de manera que la población hondureña alcance, al menos, el noveno grado de escolaridad. En relación con esta temática el sistema educativo hondureño presenta acentuadas limitaciones ya que tanto en la Educación Básica como en la Educación Media existen bajas tasas de finalización. Es significativo que solo 4 de cada 10 estudiantes que ingresan a primer grado, terminan noveno grado ocho años después. Una acción que parece prioritaria para la retención de educandos y mejorar así la eficiencia terminal de la Educación Básica, es identificar con mayor precisión los factores asociados con la deserción y superar, en primer lugar, los que estén relacionados con el centro educativo y con la responsabilidad directa de los padres de familia. Aun reconociendo los limitados recursos del Estado para reducir las brechas socio económicas, regionales y de grupos étnicos minoritarios por la vía tradicional, deben considerarse alternativas de entrega que han mostrado ser exitosas y que pueden ser extendidas en áreas de atención prioritaria. Para ello se requiere que exista la voluntad política y el apoyo las estructuras de participación comunitaria.
- 4. EQUIDAD EDUCATIVA. Deben impulsarse intervenciones que hagan posible la reducción de la brecha existente, especialmente, en lo que se refiere a oportunidades de ingreso y permanencia de los educandos en los niveles educativos correspondientes. Las profundas desigualdades de la sociedad hondureña se reflejan claramente en el acceso y el desempeño de los niños y jóvenes en el sistema educativo. La situación es más complicada en el tercer ciclo de la Educación Básica y en Educación Media donde las oportunidades de acceso se concentran en el área urbana. Los años de escolaridad de la población reflejan claramente las diferencias de acceso según quintil de ingresos. Es urgente la implementación de políticas y programas de discriminación positiva que apoyen para que los niños y jóvenes de condiciones socio económicas más desfavorables puedan tener acceso y mejor desempeño en el sistema. Bono familiar, merienda escolar, bolsones escolares, jornada extendida con almuerzo, han sido acciones que han mostrado tener efectos positivos.



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL FRANCISCO MORAZÁN

Dr. Hermes Alduvin Díaz

VICERECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADOS Dra. Rosario Bueso

Observatorio de la Educación Nacional y Regional

Dr. German Moncada Godoy Dr. Russbel Hernández R. Dr. Mario Alas Solís

Responsable del presente boletín Dr. Mario Alas Solís





Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán
Instituto de Investigación y Evaluación Educativa

DSETVATORIO de la Educación Nacional y Regional



BOLETÍN INFORMATIVO

No. 1, Noviembre 2017

ODENR

El Observatorio de la Educación Nacional y Regional (ODENR) tiene como finalidad recoger, sistematizar, analizar y proveer datos educativos que contribuyan al mejoramiento continuo de la calidad de la educación, en Honduras y en la región. Fue creado mediante Acuerdo del Consejo Superior Universitario de la UPNFM el 25 de Octubre del 2017, como una unidad dependiente de la Vice Rectoría de Investigación y Postgrado

Se encarga de la gestión de conocimientos científicos que aportan a la resolución de problemas en el campo educativo sea a nivel local, departamental, regional, nacional o internacional, teniendo como ejes centrales de trabajo: la gestión de conocimiento científico básico, metodológico y aplicado; multidisciplinar, transdisciplinar e interdisciplinar; generando la difusión y administración de conocimiento; y finalmente el monitoreo permanente de los indicadores educativos seleccionados.

Logrando con ello posicionar a la UPNFM tanto a nivel nacional como internacional, como una institución referente en materia de investigación educativa.

La Calidad de la Educación Básica en Honduras:

Modestos Avances en la Última Década

Introducción

Durante los últimos 25 años la "calidad de la educación" ha sido una categoría omnipresente en las reuniones de los planificadores a nivel mundial. La educación se considera actualmente el vínculo fundamental para alcanzar la integración social y el desarrollo productivo. Sobre esta relación actualmente hay acuerdo tanto en la literatura sociológica del desarrollo como en el debate político v económico. "A la pregunta por el tipo de desarrollo que podemos impulsar, sobreviene sin dilación la pregunta por el tipo de educación de que disponemos. Este nexo causal torna impostergable enfrentar los problemas de calidad y equidad en la educación" (Hopenhayn, M., 1998).

Esta problemática de proporcionar educación a todos los niños y jóvenes de una sociedad no es reciente. Los programas y modelos de desarrollo de la segunda mitad del siglo XX hicieron mucho énfasis en la necesidad de disponer de un recurso humano educado para el "progreso" del conjunto social. Cuarenta años después, la declaración final de la Conferencia Mundial sobre Educación de mayo 1990, que se desarrolló en Jomtien, Tailandia, planteó que cien millones de niños y adolescentes aún no contaban con acceso a la Educación Básica y más de 1,000 millones de adultos estaban en condiciones de analfabetismo.

En este primer boletín del Observatorio de la Educación Nacional y Regional se aborda el tema de la calidad de la educación básica hondureña. Para ello se partirá de la definición de calidad de un sistema educativo frecuentemente utilizada por autores y organismos internacionales (UNESCO entre varios),

que entre otros antecedentes tiene a Schmelkes (1989), y que incluye al menos las siguientes 5 dimensiones: Eficacia, Eficiencia, Equidad, Relevancia y Pertinencia. Se analiza primero el tema de la Eficacia, tanto en relación con la cobertura como respecto a los niveles de aprendizaje. A continuación se presentan algunos datos de Eficiencia enfocando la deserción inter anual, y finalmente se plantea el tema de la Equidad.

Según la concepción planteada por la Secretaría de Educación en la Ley Fundamental de Educación, la Educación Básica está integrada por tres ciclos de tres grados cada uno con edades de referencia desde los seis a los catorce años (Art. 22). El primer ciclo comprende del primero a tercer grado y se orienta al desarrollo de aprendizajes y destrezas instrumentales. El segundo ciclo comprende el cuarto, quinto y sexto grado y tiene una orientación conceptual y el tercer ciclo comprende el séptimo, octavo y noveno grado y profundiza el conocimiento científico y tecnológico y prepara al educando para acceder al Nivel de Educación Media.

Después de más de una década de establecido el Currículo Nacional Básico como documento guía de la Educación Básica de 1° a 9° grado, surgen interrogantes respecto a ¿Cuáles han sido los resultados alcanzados hasta la fecha? ¿Cuánto se ha avanzado en la educación básica hondureña? ¿Se ha mejorado la cobertura? ¿Se ha mejorado el aprendizaje? ¿Ha disminuido la deserción escolar? ¿Qué características tienen los estudiantes que no cursan la educación básica? A continuación se presenta información orientada a responder estas interrogantes guías.





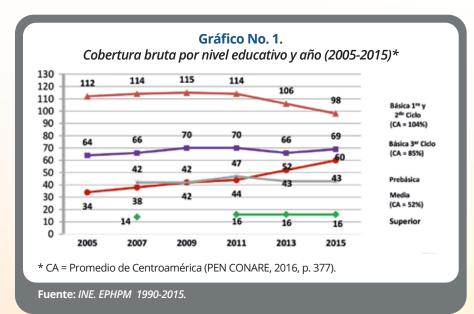
EFICACIA: La cobertura en la Educación Básica ha tenido modestos avances durante el siglo XXI, pero todavía hay demasiados niños y jóvenes fuera del sistema educativo hondureño.

Un indicador básico de Eficacia es que los niños y jóvenes estén asistiendo a sus clases en el sistema educativo. Se utilizan como indicadores la cobertura "bruta" v la cobertura "neta" La cobertura "bruta" se calcula dividiendo el total de matrícula de un grado a nivel nacional (primer grado por ejemplo) entre el total de niños hondureños residentes en el país que tienen la edad correspondiente, 6 años para primer grado, y multiplicando el cociente por 100 (el resultado puede ser mayor a 100%). La cobertura "neta" en cambio solo considera el total de niños matriculados en cada grado que tienen la edad correspondiente, entre el total de niños de esa edad. A continuación se analizan ambos tipos de cobertura.

Las tasas de cobertura bruta. Al analizar los datos de cobertura bruta del sistema educativo hondureño se encuentra que hubo pequeños avances en todos los niveles, pero los valores nacionales siguen estando por debajo de los promedios de la región centroamericana. Los datos indican una mejora de 26 puntos porcentuales en la cobertura bruta para el nivel de Pre Básica, pasando de un 34% a un 60% en el período (2005 – 2015). Mientras que para los dos primeros ciclos de Básica, que incluyen de primero a sexto grado, la matrícula bruta pasó de 112% a 98%. En el tercer ciclo de educación Básica, de séptimo a noveno grado, la cobertura bruta pasó de 64% a 69% en los diez años de análisis, mientras que para el nivel Medio,

apenas subió un punto porcentual en ese mismo lapso.

Al analizar los datos en una perspectiva comparativa, es destacable que en casi todos los casos los promedios nacionales se encuentran por debajo de la media centroamericana. Por ejemplo, para Pre básica es de 59.4% la media regional mientras que para Honduras el dato es de 43%, en Básica incluyendo los primeros dos ciclos, denominada anteriormente como "educación primaria", es de 104.5% el promedio centroamericano, mientras que para Honduras es 98%, en Tercer Ciclo de Educación Básica es de 85.2% la media regional (Honduras solo 69%) y en Media, que es de 51.6% para la región y de solo 39% para Honduras (PEN CONARE, 2016, p.67).



Las tasas de cobertura neta. Un dato muy importante de las estaedad correspondiente establecida por el sistema educativo. En el ciclos educación básica se señala Básica de 15 a 17 años. Sin embargo, hace menos de una década se consideraba "legal" o "correcto" centroamericana).

que los niños ingresaran a primer grado con 7 años, por lo que en dísticas de cobertura, es el que se zonas rurales es frecuente que los refiere a la escolarización en la niños ingresen con un año de retraso respecto a la edad establecida actualmente. A partir de estos caso de Honduras, para el año rangos de edad y usando como obligatorio de Pre Básica se indica fuente la Encuesta de Hogares 5 años, para los dos primeros 2016, se estiman las siguientes tasas de cobertura neta y se comde 6 a 11 años, y ara tercer ciclo de paran con la tasa correspondiente de Costa Rica (país referente en indicadores sociales en la región

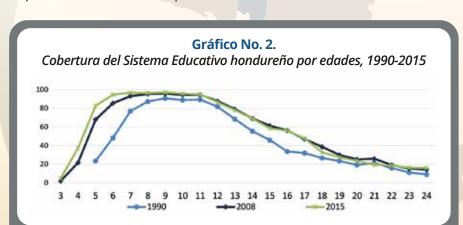
Tabla No. 1. Tasas netas de cobertura neta por nivel educativo para año 2016

Nivel Educativo y edad para Honduras	Honduras (2016)	Costa Rica (2014)
Pre Básica (5 años)	60%	74.9%
Ciclos I y II de Básica (6 – 11 años)	93.0%	93.3%
Ciclo III de Básica (12 – 14 años)	52.1%	69.8%
Media (15 – 17 años)	31.7%	39.6%

Fuente: Para Honduras EPHPM 2016, Cuadro 2a; para Costa Rica PEN CONARE (2016) Quinto Informe Estado de la Región. p. 371-372.

Al analizar el avance de la cobertura del sistema educativo hondureño en los últimos 25 años, como se puede apreciar en el gráfico No. 2, se percibe claramente que los cambios significativos han ocurrido en las edades entre los 3 y los 12 años principalmente. Y si se comparan únicamente el período 2008-2015, los cambios son notables solo entre los 4 y los 10 años. A partir de los 11 años los datos de cobertura no muestran cambios importantes en el período

2008-2015. Este es un dato de gran significado al analizar el progreso educativo en cobertura, pues pone en evidencia que los avances no solamente han sido pequeños e insuficientes para alcanzar los estándares regionales, sino que además se han concentrado en los primeros años de educación formal, estando prácticamente estancados los datos de tercer ciclo de Básica y de nivel Medio, desde el año 2008.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del INE (EPHPM, 1990, 2009 y 2015).

Razones por las que no están estudiando. Al tratar de identificar las causas de la baja cobertura del sistema educativo hondureño, se encuentra con el peso de los factores socioeconómicos en una sociedad en la que más de dos

tercios de la población se encuentra viviendo bajo la línea de pobreza (PEN CONARE, 2016, p.130-138). Por ello no es de extrañar que en una muestra nacional de niños y jóvenes entre los 6 y los 14 años de edad, el 42.2% planteó la falta de

recursos económicos como la razón principal por la cual no están estudiando. Igual de preocupante es que uno de cada cuatro encuestados "no quiere seguir estudiando", porque esta respuesta hace referencia a la pérdida de valor social de la educación para los niños v ióvenes hondureños (ver Tabla No. 2). En una encuesta similar para jóvenes entre 18 y 24 años, esas causas fueron frecuentemente identificadas (33.5% y 21.5% respectivamente), más un 27.7% por razones de trabajo u apoyo en casa.

Tabla No. 2. Razón principal por la cual no está estudiando. Población entre 6 y 14 años. 2015

42.2%
23.3%
19.1%
5.1%

Fuente: INE, EPHPM 2015

Resumiendo la información antes expuesta, la cobertura del sistema educativo hondureño ha venido mejorando durante el presente siglo XXI, pero a ritmos muy lentos que ni siguiera le permiten alcanzar los promedios de la región centroamericana. Todavía hay muchos niños y jóvenes fuera del sistema educativo, en particular para el nivel de Pre básica, el Tercer Ciclo de Básica y en el Nivel Medio. Solamente en los primeros dos ciclos de educación básica, que corresponden a los grados de primero a sexto grado, es que la cobertura del sistema educativo hondureño ha alcanzado niveles aceptables (93% de cobertura neta).

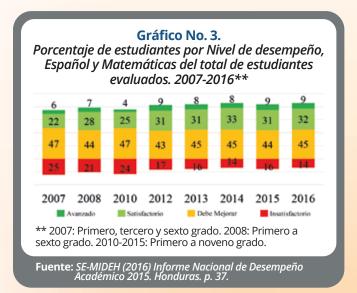


2. `

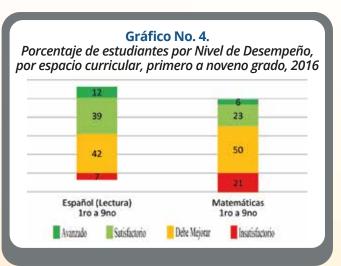
EFICACIA: Pequeños avances en los niveles de aprendizaje durante la última década, pero los resultados son muy bajos aún

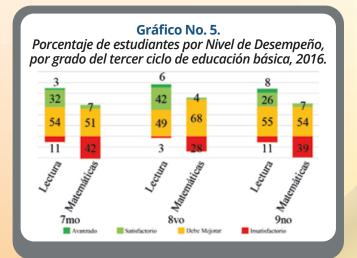
De las cinco dimensiones que OREAL-UNESCO considera para la definición de calidad educativa, se le ha dado preeminencia a la Eficacia, en particular a su indicador "niveles de aprendizaje". La UNESCO ha señalado al respecto que la definición de la Calidad en Educación incluye al menos dos principios básicos, y que "...el primero considera que el desarrollo cognitivo del educando es el objetivo explícito más importante de todo sistema educativo y, por consiguiente, su éxito en este ámbito constituye un indicador de la calidad de la educación que ha recibido..." (2005, p. 6). Es en este contexto que deben analizarse los resultados nacionales e internacionales de las evaluaciones estandarizadas de los aprendizajes en Honduras.

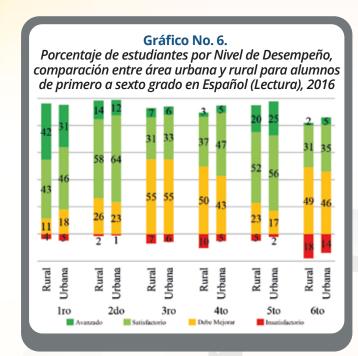
Niveles de aprendizaje en las evaluaciones nacionales. Uno de los propósitos de la evaluación de los aprendizajes es clasificar a los estudiantes en función de su desempeño en una prueba. La construcción de Niveles de Desempeño es un modelo para hacer más comprensible y relevante la información aportada por una evaluación. Dicha construcción implica definir "estándares de desempeño" y "puntos de corte", para cada área y grado. En Honduras se han definido 4 Niveles de Desempeño: Avanzado, Satisfactorio, Debe mejorar e Insatisfactorio. Asumiendo que la meta de todo sistema educativo es lograr que todos o la mayoría de los estudiantes alcancen los niveles Avanzado o Satisfactorio.



Las evaluaciones del período 2007 – 2016 de primero a noveno grado en Español y Matemáticas en muestras nacionales, dejan claras dos tendencias: 1. Los resultados son bastante bajos, presentando alrededor del 60% del total de estudiantes evaluados clasificados en los niveles de desempeño* "Debe Mejorar" e "Insatisfactorio"; y 2. Los resultados muestran una tendencia de ligera, pero continua mejoría en el período, hasta el año 2014, a partir de ese año los datos se mantienen estancados (como puede apreciarse en el gráfico No. 3). Los resultados son bastante más bajos en Matemáticas que en Español, como puede apreciarse en el gráfico No. 4.Y son particularmente críticos para el tercer ciclo de educación básica, en el que más del 90% de los estudiantes están en los niveles de desempeño "Insatisfactorio" o "debe mejorar" (ver gráfico No. 5). Tal como lo señala la literatura internacional, los resultados son mejores entre los estudiantes del área urbana respecto a la rural, especialmente en el aprendizaje del idioma (ver gráfico No. 6).







Logros de Aprendizaje en las evaluaciones internacionales. También es importante considerar los resultados que han mostrado los estudiantes del país en algunas evaluaciones internacionales como el Primer y el Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo TERCE de OREALC - UNESCO para América Latina, 1997 y 2013, y la evaluación realizada por Trends in International Mathematics and Science Study TIMSS (2011). Debe considerarse que Honduras solamente participó en el PERCE (primer estudio) y en el TERCE (tercer estudio), no así en el SERCE, y que los mismos autores de estas evaluaciones han señalado que los resultados del PERCE y el TERCE no son equiparables, por lo que no se pueden hacer comparaciones en términos de puntuaciones, para los estudiantes hondureños.

Lo que sí queda señalado a partir de los resultados de Honduras en el PERCE y TERCE son dos grandes hallazgos. El primero es que en ambos casos Honduras obtuvo resultados debajo de la media regional para ambos espacios curriculares (Matemáticas y Lectura) y ambos grados (tercero y sexto), ocupando el último, penúltimo y antepenúltimo lugar como país en los cuatro grandes resultados presentados en el PERCE. El segundo hallazgo es que en el TERCE los resultados de Honduras para tercer grado tanto en Matemáticas como en Lectura siguen estando bajo el promedio regional, pero arriba de las medias de varios países de la región (Guatemala, Nicaragua, República Dominicana, Panamá y Paraguay), mostrando una diferencia significativa en el ranking por países, pese a que sus resultados están aún muy lejos de

ser satisfactorios. Una tendencia similar muestran los resultados de sexto grado (ver tabla No. 3)

Tabla No. 3.Posición relativa por país participante para estudiantes de tercer grado

País	TERCE (2013, participaron 15 países)	PERCE (1997, participaron 11 países)
Chile	1	3
Costa Rica	2	-
Uruguay	3	-
Perú	4	-
México	5	9
Brasil	6	4
Colombia	7	6
Argentina	8	2
Ecuador	9	-
Honduras	10	11
Guatemala	11	-
Panamá	12	-
Paraguay	13	8
Nicaragua	14	-
R. Dominicana	15	10

Nota: Datos tomados de TERCE (2014) y PERCE (1998).

La participación de estudiantes hondureños de cuarto grado en las pruebas de Matemáticas y Ciencias del TIMSS en el año 2011 fueron aún más deficientes. En primer lugar fue necesario aplicar las pruebas a estudiantes hondureños de sexto grado para que pudiesen contestar (pruebas que han sido diseñadas para alumnos de cuarto grado). En segundo lugar, aun estos alumnos de sexto grado mostraron un desempeño sumamente bajo, con 0% de alumnos en nivel "Avanzado" y apenas 3% en nivel "Alto". Por el contrario, más de la mitad de la muestra de estudiantes (51%), mostró un nivel de desempeño "Inferior" (el promedio internacional de estudiantes en esta condición fue de solamente un 10%).

Resumiendo, tanto las evaluaciones nacionales de la última década como las evaluaciones internacionales en las que han participado estudiantes hondureños en ese período, indican una tendencia de ligera mejoría en los niveles de aprendizaje que están alcanzando los estudiantes hondureños de Nivel Básico. Pero esta mejoría no es suficiente para modificar el hecho de que la mayoría de los alumnos aparecen en los niveles de desempeño "Debe mejorar" e "Insatisfactorio" en las pruebas nacionales (siendo particularmente bajos los resultados en Matemáticas), y bastante por debajo de la media regional o internacional en el caso de las pruebas internacionales.



3.

EFICIENCIA: Importantes progresos en la reducción de las tasas de repetición y deserción intra anual, pero elevadas tasas de sobre edad y deserción inter anual

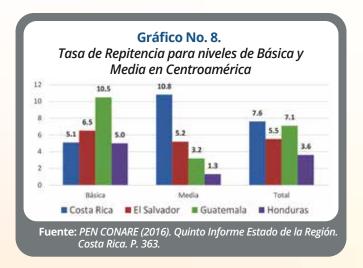
Una de las dimensiones básicas de la categoría "Calidad de la educación" señalada por la UNESCO es la "Eficiencia", la cual está referida al buen uso de los recursos disponibles, así como al flujo continuo y en los tiempos establecidos, de parte de las cohortes de estudiantes. Las tasas de graduación en la edad correspondiente, así como las tasas de repitencia y deserción, son indicadores importantes de esta dimensión. En el caso particular de Honduras se tienen resultados muy particulares dado que las tasas de repitencia y deserción intra anual (durante el transcurso del año lectivo), son muy bajas, y sin embargo las tasas de graduación tanto en edad oportuna como múltiple, son relativamente bajas. Presentando además un elevado índice de estudiantes con sobre edad.

Como se aprecia en la Gráfica No. 7, ambas tasas de graduación, oportuna y con edades múltiples, han tenido una tendencia ascendente en el período 2004 – 2015. Pasando de un 25.5% de graduados en edad oportuna en el año 2004, a un 30.4% en el año 2006, luego a un 34% en el año 2008, y pasando a un 50% para el año 2015. En general los datos muestran una tendencia ascendente, pero siguen representando tasas de graduación en edad oportuna muy bajas. Una tendencia similar presenta la tasa de graduación de tercer ciclo de educación básica para el año 2015, con un 51% de estudiantes terminando el ciclo en la edad correspondiente. Ello indica que apenas la mitad de los estudiantes matriculados en ese nivel, están culminando en la edad adecuada, y existe otro 20% de la matrícula que se gradúa con sobre edad.



Siempre en la temática de la eficiencia educativa, otros indicadores importantes asociados a la permanencia y graduación en edades adecuadas, son la repitencia y la deserción de los estudiantes. Respecto al primero, la repitencia estudiantil, es destacable que Honduras presen-

ta las tasas más bajas de Centroamérica, tal como puede apreciarse en el gráfico No. 8. Con un promedio de 5.0% para los tres ciclos de educación básica y una media de apenas 1.3% en el nivel medio, muy por debajo de los promedios de Costa Rica, El Salvador y Guatemala (PEN CONARE; 2016, p.363). Algo similar muestra el comportamiento de la deserción intra anual (la que se produce durante el período lectivo). En este indicador Honduras también presenta los promedios más bajos de la región, con medias de 0.7% en Pre básica, 1.7% en Básica y 2.1 en el nivel Medio, muy por debajo de los promedios de El Salvador, por ejemplo, con valores de 3.8%, 6.2% y 7.6% respectivamente, o de Guatemala con 3.6%, 3.7% y 4.5% en los mismos niveles.



Sin embargo, el sistema educativo hondureño presenta una elevada tasa de estudiantes que van abandonando desde los primeros grados de educación básica. La pirámide de matrícula por grado en el período 2003-2014, es un claro ejemplo de la elevada deserción inter anual que predomina en el sistema educativo hondureño. Si se toma de base el año 2003 y su matrícula en el primer grado que fue de 290,776 estudiantes a nivel nacional, al comparar con la matrícula de sexto grado en el año 2008, había "sobrevivido" solamente el 54.74% del alumnado inicial. Un año después, en el 2009, solo el 52.09% del grupo inicial, se matriculó en séptimo grado (7,699 alumnos menos de los que egresaron de sexto grado el año anterior). Dos años después, en el 2011, un 40.92% de la matrícula inicial del año 2003, egresó de noveno grado. Casi el 60% de la cohorte ha desertado durante el transcurso de esos nueve años de educación básica.

4. `

EQUIDAD: Las profundas desigualdades de la sociedad hondureña se expresan también en el sistema educativo

Una característica de la sociedad hondureña es que padece profundad desigualdades sociales. Honduras presenta además, la mayor proporción de población en condiciones de pobreza, con un 48,2% en condiciones de pobreza extrema, un total de 70% en condiciones de pobreza y un 36% en condiciones de pobreza "crónica" (PEN CONARE, 2016, p. 130-138). Y estas diferencias se expresan en las oportunidades educativas, como puede apreciarse en el gráfico No. 9, en los que señala que hay 3 años de diferencia promedio de escolaridad, entre los miembros de una familia en condiciones de pobreza y otra en categoría de "no pobres".



De manera similar, la proporción de estudiantes que acceden a cada nivel educativo está condicionado por el nivel de ingresos familiar, ello es válido para los cuatro estratos educativos considerados en la tabla No. 4, pero se acentúa en el Tercer Ciclo de Básica y en el Nivel Medio, en los que las diferencias de acceso llegan a casi 20 puntos y más de 30 respectivamente. Es destacable que solo la mitad de los jóvenes del primer quintil y uno de cada 4 jóvenes de ese nivel de ingresos, tengan acceso a Tercer Ciclo y al Nivel Medio respectivamente, dado que con ese nivel educativo alcanzado es muy probable que continúen reproduciendo el círculo de la pobreza al tener una inserción laboral desventajosa.

Tabla No. 4.Proporción de población con acceso a cada nivel educativo, según quintil de ingresos. Honduras, 2016

Nivel Educativo	Primer Quintil	Quinto Quintil
Pre básica	26.4%	34.2%
Básica Ciclos I y II	71.1%	74.8%
Tercer Ciclo de básica	52.0%	71.0%
Nivel Medio	27.2%	62.4%

Fuente: INE (2016) Encuesta Permanente de Hogares. Honduras.

Un aspecto fundamental a considerar al analizar los avances de la cobertura en Honduras, son las disparidades regionales, tanto entre departamentos como entre zonas urbanas y rurales (la diferencia entre departamentos llega en algunos casos, para los primeros dos ciclos de educación básica, hasta casi 20 puntos porcentuales). Es destacable que en el nivel de educación media, que para gran parte de los jóvenes hondureños representa su último contacto con el sistema de educación formal, la cobertura en las áreas urbanas, siendo baja de solo 36.9%, duplica la que se alcanza en las zonas rurales (15.6%). Estas diferencias son significativas cuando se valora el cumplimiento de la educación como un derecho de la población en general, porque evidencian las profundas desigualdades sociales que padece la sociedad hondureña.

